

**Repercusiones del Confinamiento por Covid-19 en Estudiantes de Primaria de una
Institución Educativa de Puerto Nare, Antioquia**

María Y. Amaya y Ednelén A. Messino¹

Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria, Medellín, Antioquia, Colombia

¹ Notas del Autor

María Y. Amaya y Ednelén A. Messino. Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria
Trabajo de grado para optar por el título de Profesional en Psicología. Fue asesorado por la profesora Mary
Sol Narváez Castro de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales

Resumen

El presente informe final, muestra los resultados de un ejercicio de investigación, realizado como requisito de grado para optar por el título Profesional en Psicología. En el proyecto se tuvo como propósito, la comprensión de las repercusiones conductuales y emocionales que se presentan en niños de 3° y 4° año como consecuencia del confinamiento ocasionado por el COVID-19. En el proyecto de corte cualitativo, se implementaron diferentes técnicas de recolección de datos, como la entrevista semiestructurada, el grupo focal, el juego de roles, la cartografía, encuestas sobre el conocimiento de sí mismo y la colcha de retazos; en una muestra de 17 participantes. Como principal resultado se encontró que, la tristeza y el enojo son las emociones más experimentadas durante la cuarentena; las interacciones sociales y familiares representan un lugar de gran importancia para los niños; y en lo referente a las conductas; aparecen las actividades escolares, juegos en los que se aprecia una disminución de la actividad física y cambios en los horarios de sueño.

Palabras Clave: COVID-19, confinamiento, repercusiones emocionales, repercusiones conductuales, estudiantes.

Abstract

This final report shows the results of a research exercise, carried out as a degree requirement to opt for the Professional title in Psychology. The purpose of the project was to understand the behavioral and emotional repercussions that occur in 3rd and 4th year children because of the confinement caused by COVID-19. In the qualitative cut project, different data collection techniques, such as the semi-structured interview, the focus group, role play, cartography, self-knowledge surveys and the patchwork quilt; in a sample of 17 participants. As the main results are met, sadness and anger are the most experienced emotions during

quarantine; social and family interactions represent a place of great importance for children; and about behaviors, there are school activities, games in which a decrease in physical activity and changes in sleep schedules are appreciated.

Keywords: COVID-19, lockdown, emotional and behavioral repercussions, students.

Repercusiones del Confinamiento por Covid-19 en Estudiantes de Primaria de una Institución Educativa de Puerto Nare, Antioquia

A finales del año 2019 en Wuhan, China surge el COVID-19, una enfermedad causada por el coronavirus conocido como Sars-CoV2 (Organización Mundial de la Salud, 2020); a partir de ese momento, el virus se expandió por todo el continente asiático, continuando con Europa hasta llegar al continente americano. En marzo del 2020 sería declarado pandemia mundial por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y hasta el primero de abril de ese mismo año habrían fallecido más de 41.887 personas en todo el mundo (Ministerio de Salud y Protección Social, 2020).

Esta situación se convirtió en uno de los mayores desafíos en materia de salud pública: las principales medidas para disminuir la velocidad de propagación del virus fueron el uso de tapabocas constante, el frecuente lavado de manos y el distanciamiento social (Organización Mundial de la Salud, 2020). En este último aspecto, la mayoría de los gobiernos en todo el mundo se vieron en la obligación de decretar un confinamiento total de la población; entendida esta como el “aislamiento temporal y generalmente impuesto de una población, una persona o un grupo por razones de salud o de seguridad” (Real Academia Española, 2014).

Esta medida, según Mireira Cabero (citada por Gonzales, 2020), significa salir de la zona de confort y una de sus principales consecuencias es que genera angustia. Según Zaar & Garcia (2020) se incrementan las posibilidades de presentar problemas de salud mental y se exacerbaban enfermedades preexistentes tanto a corto como a largo plazo. Además, el impacto de esta situación se traduce en un sinnúmero de emociones y conductas, tanto en adultos como en la población infantil.

Para los menores de edad el contacto con los adultos se amplía a las 24 horas del día dentro del ámbito privado del hogar y no se dispone de ambientes exteriores como un recurso para el juego y el desarrollo psicosocial y motor (Ministerio de Salud, 2020). Adicionalmente, en materia de educación se recurrió obligatoriamente y de manera imprevista a la virtualidad, lo que implicó adaptar las estrategias empleadas de manera constante, pues hubo temas no contemplados inicialmente (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020).

Esta investigación se interesó de manera particular en el grupo etario de 7 a 10 años, pues es en este en el cual se inicia la regulación emocional, y no existen muchas investigaciones centradas en este rango de edad en relación con el confinamiento; adicionalmente, surgió a partir de un interés en el proceso de escolarización con metodología virtual, pues este representa un fenómeno muy particular en niños de esta edad.

El objetivo general de la investigación consistió en comprender las repercusiones conductuales y emocionales debido al confinamiento ocasionado por el COVID 19, en estudiantes entre 7 y 10 años de la Institución Educativa Carlos Arturo Duque Ramírez del municipio de Puerto Nare Antioquia; mientras los objetivos específicos fueron: Describir las principales repercusiones conductuales de los estudiantes entre 7 y 10 años de la IECADR, a partir de las prácticas familiares asumidas para reorganizarse debido al confinamiento por el COVID-19; identificar las principales repercusiones emocionales de los estudiantes entre 7 y 10 años de la IECADR, generadas por el control gubernamental (Estado); e interpretar la adaptación de los estudiantes entre 7 y 10 años de edad de la IECADR, en el proceso de interacción social.

La búsqueda de referentes teóricos se centró en tres categorías principales: las emociones, la conducta y teorías del desarrollo concernientes al momento vital en el cual se encuentran los participantes. Dentro de esta última categoría se dio revisión a los aportes realizados por Erikson,

Vygotsky, Bandura y Amanda Morín; acerca de la conducta, se revisaron autores como Skinner y Berkowitz; y finalmente, sobre las emociones se tuvieron presentes autores como Leperski, Darwin, William James, Carl Lange y Amsel. También se dio revisión a aportes realizados por Organización Mundial de la Salud dentro de las 3 categorías.

Metodología

Esta investigación de enfoque cualitativo permitió la aplicación de diversas técnicas como entrevista semiestructurada, juego de roles, encuesta sobre el conocimiento de sí mismo, grupo focal, cartografía y colcha de retazos; a partir de las cuales, se propiciaron espacios de encuentro íntimo, cercano y de confianza con los participantes. A través de la hermenéutica, se logró el propósito de comprender el fenómeno, tal como estaba ocurriendo, en su contexto espontáneo de aparición para los estudiantes de la IECADR. Se eligió la investigación cualitativa, a fin de poder reconocer los comportamientos y experiencias vividas, que ha conllevado la situación de confinamiento generado por la pandemia del COVID-19, enfatizando en los niños en el contexto escolar. Con la Etnografía como tipo de investigación, se logró identificar, describir e interpretar el comportamiento humano desde la inmersión en el contexto.

La investigación tuvo como muestra a 17 niños de los grados tercero y cuarto de la Institución Educativa Carlos Arturo Duque Ramírez, del municipio de Puerto Nare del departamento de Antioquia. Esta investigación se realizó con población de la IECADR en Puerto Nare, donde fue necesario entablar comunicación con las directivas del colegio y los padres de familia para definir una muestra y fechas adecuadas. Con este grupo de niños se tuvo la oportunidad de trabajar de manera presencial, para esto se enviaron cartas explicativas a los padres de familia junto con el consentimiento informado necesario para la investigación y se tuvieron presentes todos los protocolos de bioseguridad pertinentes. La aplicación de todos los

instrumentos de recolección tomó un total de 2 días, por lo cual y a raíz de preocupaciones en torno al Covid-19, es importante mencionar que, por temas de protocolos de bioseguridad, se citó la población en dos momentos, algunos niños solo estuvieron presentes uno de los dos días y no participaron en el total de las actividades propuestas.

Para el proceso de recolección de datos, se utilizaron las siguientes técnicas: entrevista semiestructurada, en la cual se indagó acerca de la vivencia particular del confinamiento que experimentaron los niños; el cuestionario de conocimiento de sí mismo en el cual se identificaron algunas preferencias y experiencias de los niños en los entornos de aprendizaje; el grupo focal, en el cual se hizo énfasis en temáticas en torno al proceso de adaptación a la educación virtual y las interacciones sociales con los pares; la colcha de retazos, a partir de la cual se recogió información sobre las actividades que realizaban los niños en su rutina durante el confinamiento; la cartografía, con la cual se identificaron algunas preferencias de los niños en el espacio del hogar y dinámicas producidas con el núcleo familiar; y finalmente, el juego de roles, el cual permitió observar dinámicas establecidas por los niños en relación con las actividades escolares.

Para el análisis de la información se utilizaron matrices descriptivas de análisis, a partir de las cuales se organizaron los datos de una manera que permitiera evidenciar las variables y categorías emergentes en el discurso de los participantes y cómo éstas se relacionan unas con otras. Este proceso se inició a partir de unas matrices de vaciado de información, en las cuales se consignaron las respuestas de los participantes, tal y como fueron expresadas por ellos, en cada uno de los instrumentos aplicados durante la recolección de datos. Posteriormente, se elaboraron unas proposiciones de carácter descriptivo que resumían la información recogida; esto dio como resultado cinco matrices de vaciado de información que correspondieron a cada una de las

técnicas utilizadas: la entrevista semiestructurada, el cuestionario del conocimiento de sí mismo, el juego de roles, la cartografía, la colcha de retazos y el grupo focal.

En un segundo momento, se tomaron las proposiciones iniciales y se codificaron nuevamente, para resumir más la información y así agruparla de una manera coherente para los investigadores, las categorías a partir de las cuales se agruparon se correspondieron con los objetivos específicos de la investigación: repercusiones emocionales, repercusiones conductuales y adaptación a la escolaridad virtual. Esta fase se corresponde con lo que Strauss y Corbin (2002) llamaron ‘ordenamiento conceptual’.

Finalmente, se elaboraron matrices de categorías inductivas a partir de las cuales emergieron los análisis de la información recolectada, realizando una lectura de los hallazgos más significativos de la experiencia de los participantes de acuerdo con los objetivos específicos de la investigación. Para Strauss y Corbin (2002) la importancia de la matriz radica precisamente en ubicar el fenómeno en contexto de una manera sistemática, lógica e integrada en la que se especifiquen las relaciones entre los acontecimientos y fenómenos significativos.

Discusión

En el presente apartado se presentan los hallazgos de la investigación, agrupando la información recogida a partir de seis instrumentos utilizados en la recolección de información: entrevista semiestructurada, colcha de retazos, grupo focal, juego de roles, cuestionario ‘conocimiento de mí mismo’ y cartografía, desde los cuales se dio respuesta a los objetivos específicos, evidenciados en categorías inductivas que se describirán a continuación

Se iniciará con la categoría de emociones a las cuales hicieron referencia los participantes, continuando con las conductas y rutinas que fueron establecidas durante el tiempo

de confinamiento, para finalizar con algunas conclusiones respecto a la adaptación a la educación virtual y el cambio repentino en la interacción social.

Repercusiones Emocionales

Bajo la premisa de que la cuarentena, al ser un ambiente desconocido e incierto, puede generar situaciones potencialmente frustrantes en las que las expectativas difícilmente coinciden con la realidad (Gonzales, 2020), se les preguntó a los niños cómo reaccionaban ante momentos en los cuales las cosas no salían como ellos querían o esperaban. Sus respuestas ante esta pregunta se ubicaron en el espectro de las emociones que se consideran desagradables, siendo la principal, la tristeza, seguida por el enojo. Un ejemplo del paso de la expectativa a la realidad relacionada con la situación de interés para esta investigación puede apreciarse en la respuesta de una de las participantes a la pregunta sobre como reaccionó ante la noticia del confinamiento, a la cual respondió: “*Feliz y después triste*” (Participante N° 16).

Una de las principales emociones que aparece en el discurso de los participantes es la tristeza; la cual fue mencionada como la emoción que más sintieron durante la cuarentena por la mayoría de los participantes. Al preguntarles sobre en qué tipo de situaciones se habían sentido tristes, las respuestas variaron principalmente del no poder ver a sus amigos al no poder ver a sus familiares, con algunas menciones al hecho de no poder salir y de sentirse solos. En cuanto a las formas en que se expresaba esta tristeza o en que reaccionaban ante ella, predominó como respuesta el llanto, seguido del acostarse a dormir y ponerse a jugar; estas últimas son acciones que se pueden interpretar como una forma de aislarse y/o distraerse hasta que se atenúa la emoción.

Otra emoción por la cual se indagó fue el enojo; se les preguntó a los niños si habían sentido en alguna ocasión que no podían controlar su enojo; a esto, la mayoría de ellos

respondieron que sí y unos pocos que no; dieron como principales razones del enojo las situaciones en las que los regañan, en las que se sienten frustrados, molestos y cuando no pueden salir. Algunos participantes dicen que cuando se sienten enojados reaccionan alegando, gritando o llorando, mientras otros dicen que respiran profundo o buscan formas de mantener la calma, se ponen a jugar o se encierran en sus habitaciones.

Del lado de las emociones más agradables, aparece la alegría y la felicidad: unos cuantos estudiantes eligieron esta emoción como la que más sintieron durante cuarentena y algunos otros cómo la que más han sentido últimamente, en un periodo en que se empiezan a flexibilizar las medidas de confinamiento y a establecerse el llamado periodo de ‘nueva normalidad’ uno de ellos especifica que se ha sentido: “*Feliz, porque ya se va a acabar la cuarentena*” (Participante N° 5).

Otra emoción que aparece durante las entrevistas fue el miedo, elegido por uno de los participantes como la emoción que más sintió durante la cuarentena y por otro como la emoción que más ha experimentado últimamente.

La mayoría de los participantes admiten haberse sentido en algún momento cansados y sin ganas de levantarse de la cama. Cinco de ellos admiten ceder frente a esa sensación y quedarse en la cama, los demás dicen que ya sea para hacer tareas o jugar se levantan.

Por último, algunos niños hicieron menciones a sentirse solos durante el periodo de confinamiento, pero más allá de nombrarlo de esta manera aparece en el discurso de la mayoría de las participantes, alusiones a sentirse alejados de los demás y confinados. Varios de ellos dicen que “*lo peor de la cuarentena era el no poder salir, el no poder ver a sus amigos y familiares*”; y es importante resaltar que varios de ellos lo nombran precisamente como un ‘encierro’

Repercusiones Conductuales

En relación con las rutinas establecidas por los participantes durante la cuarentena, la mayoría de ellos afirman que, la acción más repetitiva en su día a día era hacer tareas, pues les ponían una gran cantidad durante las clases virtuales. Algunos se mostraban conformes, mostrando disfrute en realizarlas mientras otros mostraban disgusto frente a la gran cantidad.

Lo siguiente que más hacían durante la cuarentena, pero en lo que más encontraban disfrute era el juego. En la mayoría el juego era solitario, mientras otros tenían hermanos o familiares y pares con quienes compartir; así mismo, tres participantes mencionaron que durante la cuarentena veían ocasionalmente a uno o dos amigos con los que podían jugar. Otra respuesta común al hablarles sobre diversión eran las relacionadas con la tecnología, varios de ellos dedicaban parte de su tiempo a estar en el celular, a ver televisión o a plataformas de contenido multimedia.

Es importante tener en cuenta que anterior a la cuarentena los juegos de los participantes implicaban una gran cantidad de actividad física, al menos durante los recreos escolares la mayoría de los participantes mencionan dedicarse a juegos que implican correr en algún grado. Al preguntarles a los participantes sobre sus zonas preferidas en el hogar, algunos optan por las zonas más externas de la casa, como el patio o la terraza; puesto que les brindan un mayor espacio y libertad para jugar. otros prefieren sus habitaciones o las salas, también por ser lugares de juego o en los que pueden ver televisión cómodamente; además algunos estudiantes mencionan que prefieren las salas por ser lugares en los que entra aire fresco.

En lo referido al sueño, ocho de los participantes dicen acostarse después de las 10:00 de la noche (cuatro más en comparativa con el antes de cuarentena), con cuatro de ellos (dos más en comparativa) acostándose después de medianoche; siendo la hora máxima mencionada las 2:00

am (una hora más tarde que la máxima mencionada acerca del antes del confinamiento).

Adicional a esto, al preguntarles si han sentido que tienen problemas para dormir, ocho participantes responden que sí y algunos hacen referencias a dificultades para conciliar el sueño.

Adaptación A La Educación Virtual Y La Interacción Social

Los participantes afirman que prefirieron la educación presencial por sobre la virtual, La principal razón es porque sienten que aprenden más y los profesores explican mejor; además, varios de ellos opinan que la participación es más fácil en la presencialidad.

Esto debe enlazarse con las dificultades que presentó la virtualidad para los estudiantes. La principal problemática y disgusto se refiere a la explicación de los temas tratados en clase; consideran que no les explicaban bien y que ante la pérdida de contacto con el profesor no tenían la oportunidad de aclarar sus dudas. Así lo expresa la Participante N° 3: “... *cuando no entiendo no me explican*”. Otros disgustos expresados por algunos de los estudiantes es que consideran que les ponían demasiadas tareas, que a veces se generaba desorden en las clases y algunos experimentaban fallas en la conexión.

Finalmente, frente al tema de realizar las tareas en casa, la mitad de los participantes consideran que ha sido una situación difícil pues no cuentan con el acompañamiento docente, mientras la otra mitad consideran que les ha ido bien, con cinco de ellos resaltando que tenían acompañamiento de algún familiar en sus hogares. Frente a esto, el juego de roles permitió que los estudiantes reflexionaran acerca de la situación y algunos de ellos mencionaron cómo en la educación existe una responsabilidad conjunta de padres, estudiantes y docentes. Así se aprecia en la siguiente cita: “*Los estudiantes tienen que hacer las tareas con el profesor, los padres tienen que estar pendiente de los hijos, que hagan las tareas*” (Participante N° 11).

Al preguntarles sobre lo que les gustaba de la virtualidad, algunos estudiantes muestran agrado por las tareas que les eran encomendadas, otros dicen que les ha gustado poder estar en casa, y finalmente, la respuesta más común, con seis participantes haciendo referencia a esto, fue el poder conectarse y ver a sus amigos.

El proceso investigativo pone en evidencia la importancia que tiene para los participantes la interacción social, especialmente con sus pares; esto tiene congruencia con lo planteado por Erikson (Citado por Bordignon, 2005) quien plantea que en esta etapa del desarrollo se acentúa el interés por el mismo sexo y se conforman grupos de pares de importancia para el niño. Al preguntarles lo que más extrañaban de cuando iban al colegio, la mayoría de ellos responden mencionando a sus amigos y a sus profesores; también la mayoría de los participantes consideran que durante el periodo de confinamiento se alejaron de sus amigos, a pesar de que siete de ellos dicen mantenerse en contacto con ellos de manera frecuente y algunos dicen que jugaban juntos de manera virtual.

Sin embargo, así como se nota el decaimiento en la interacción social con los pares y la falta que esta produce en los participantes, se presenta también una gran cantidad de particularidades en el discurso que señalan el fortalecimiento de los vínculos familiares. 8 de los niños exponen que, lo mejor de la cuarentena fue la oportunidad de compartir más tiempo con sus familias y así mismo, afirman que, las situaciones en las que se han sentido felices y plenos han sido en momentos en los que están con ellos o llevan una buena relación. Esto es algo que se aprecia en la respuesta de una de las participantes a la pregunta sobre su mejor recuerdo de la cuarentena: *“Quedarme todo el tiempo con mi familia”* a la que además añadió más tarde *“Me gusta compartir con mi familia”* (Participante N° 10)

Finalmente, algo más que apunta a la importancia que adquirieron las relaciones familiares se encontró en la técnica de la cartografía, en la cual cuatro niños dibujaron a sus familiares juntos en algún lugar de la casa. Una de las participantes ubica a su familia en la terraza, a la que además selecciona como su lugar favorito, al preguntarle por qué su familia se encuentra allí, ella responde: *“Es un espacio donde nos podemos integrar”* (Participante N° 4).

Las emociones cumplen una función adaptativa en el ser humano; es por esto por lo que se empiezan a desarrollar incluso antes del nacimiento, en donde son receptores de las emociones de la madre (Chías & Zurita, 2010). Tienen un amplio componente fisiológico, sin embargo, la forma en que se expresan, se identifican y se gestionan, se desarrollan a lo largo de la vida; en un primer momento este aprendizaje se da a partir de la observación de las figuras parentales, a partir de las cuales se empiezan a identificar los diferentes estados anímicos y se aprende a expresar su propia emocionalidad (Chías & Zurita, 2010).

La tristeza tiene la función de ayudar a procesar las pérdidas; estas pueden ser de cualquier tipo, por ejemplo: la experiencia de pérdida de un ser querido, perder un objeto que se consideraba valioso o la pérdida de una esperanza o deseo que se tenía puesto en el futuro (Chías & Zurita, 2010). El confinamiento podría considerarse una experiencia en la cual se integran distintos tipos de pérdidas para los niños: el distanciamiento con sus pares y maestros, el cambio en las rutinas establecidas hasta el momento y los espacios exteriores de juegos que ya no se encuentran a disposición.

En este sentido, la tristeza puede ser funcional para mantener una cohesión con aquellas personas que se encuentran en una situación igual o similar y para comunicar a los demás su estado anímico, generando empatía y posibles acciones de ayuda; y además, se produce una valoración de aspectos de la vida a los que antes no se les dedicaba atención (Chóliz, 2005). En

congruencia, los niños realizaron una alta valoración de las relaciones familiares, las cuales se vieron fortalecidas y representaron un consuelo durante el periodo de confinamiento.

La principal forma en que se expresa la tristeza es por medio del llanto; sin embargo, cuando el niño no se permite esta acción, también se puede manifestar a través del aislamiento, la necesidad de estar en contacto con sus figuras de apego, cansancio, mal humor, cambios en el sueño y el apetito (Chías & Zurita, 2010). Esto tiene coherencia con lo expuesto en los hallazgos de la investigación, donde se describieron tanto señales de aislamiento y agotamiento, como dificultades para conciliar el sueño.

Otra emoción que puede aparecer durante el procesamiento de una pérdida es el enojo (Chías & Zurita, 2010), esta se dirige, principalmente, hacia quien se considera que ocasiona la pérdida o, en este caso, establece la prohibición de salida del hogar.

En lo referido al proceso de adaptación a la virtualidad en niños de este rango etario, las teorías son muy limitadas, puesto que desde la academia se ha defendido que el aprendizaje se desarrolla a partir de la interacción social, por medio de espacios en los cuales se propicie un ambiente que sea motivador para el niño, que les represente un reto, pero en el cual tengan a disposición todos los recursos materiales y humanos para la consecución de la tarea u objetivo; adicionalmente, la escuela representa un lugar no solo de desarrollo intelectual, sino también social y psicomotor (Ledesma, 2014).

Sin embargo, frente a la situación de salud pública experimentada, las escuelas se vieron en la obligación de adoptar este modelo de enseñanza; en el cual el maestro tiene un rol facilitador, pues se encarga de brindar unos recursos básicos al alumno, quien tiene un rol más activo en su propio aprendizaje (Moreira & Delgadillo, 2015). Una de las estrategias empleadas por los estudiantes en su proceso de adaptación a la educación virtual, fue recurrir, quienes

tenían la posibilidad, a la ayuda de sus familiares; por lo cual se infiere que, en este modelo educativo, aplicado en estos grados escolares, el rol de los padres se acentúa, pues deben suplir, en cierta medida, el acompañamiento que en la escuela es ofrecido por el docente.

Finalmente, y en relación con el tema, los niños experimentaron el momento de conectividad virtual como un momento de socialización con sus pares y maestros, por lo cual le dieron un mayor valor a este en el ámbito social que en el académico, significando así un espacio para el desarrollo social del niño; también utilizaron como recurso personal para continuar con su desarrollo motor, el cual tiende a pulirse a partir de las actividades de juego, la utilización de las zonas más amplias del hogar, que les permitían así un mayor grado de motricidad gruesa.

Conclusiones

Después de lo evidenciado durante el proceso investigativo, se pasará ahora a enunciar algunas conclusiones en relación con los objetivos de la investigación; para esto recordemos que el objetivo general de la misma consistía en comprender las repercusiones emocionales y conductuales presentadas a partir del confinamiento ocasionado por el Covid-19 en estudiantes entre 7 y 10 años; a esta comprensión se llega a partir de los objetivos específicos.

El primer objetivo específico consistía en identificar las repercusiones emocionales presentadas en los niños; frente a esto, se ha encontrado que los niños experimentaron el confinamiento como una pérdida por los cambios abruptos que se produjeron y que modificaron las formas de relacionarse y vivir la cotidianidad, como tal, sus emociones más predominantes fueron la tristeza y el enojo, de los cuales se identificaron como causas la baja interacción social con pares, maestros y seres queridos, y se apreciaron el llanto y el aislamiento como principales formas de expresar su emocionalidad.

El segundo objetivo específico era describir las repercusiones conductuales de los estudiantes a partir de las prácticas familiares asumidas para reorganizarse durante el confinamiento. Así, durante la presentación de los resultados, se hizo un recorrido por las principales actividades realizadas por los niños durante el confinamiento, donde predominaron las actividades escolares, seguidas por las actividades de ocio. Además, se evidenciaron conductas asociadas a la expresividad de las emociones y la modificación de la rutina, como dificultades para conciliar el sueño y cansancio frecuente.

Finalmente, el tercer objetivo consistía en interpretar la adaptación de los estudiantes en el proceso de interacción social y educación virtual. En relación con este objetivo, se identificó, como una estrategia empleada por los niños para la adaptación a la escolaridad virtual, la recurrencia a familiares para brindarles un acompañamiento en sus quehaceres escolares; y la experimentación de las clases como un momento de socialización con sus pares y maestros.

Frente a esto último, es importante resaltar que durante la investigación se apreció que aunque hubo un deterioro en los vínculos con los pares, se presentó también un fortalecimiento de los vínculos familiares que permitió mantener satisfechas las necesidades afectivas y de interacción social de los niños, sin que estos dejaran de tener presentes las faltas que les producían el distanciamiento con su grupo de pares y sus maestros.

De esta manera, la presente investigación aportó información sobre la forma en la cual los niños entre 7 y 10 años experimentaron el confinamiento en términos de emoción, conducta, interacción social y educación; generando comprensión acerca del fenómeno del confinamiento y la educación virtual en niños de estas edades. Esto podría contribuir, como parte del entendimiento del fenómeno, a futuras investigaciones; además de ser de interés en la planeación de proyectos destinados a trabajar temáticas relacionadas con niños de estas edades.

Referencias

Chías, M., & Zurita, J. (2010). *EmocionArte con los niños, el arte de acompañar a los niños en su emoción*. Sevilla: Desclée De Brouwer.

Chóliz, M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Valencia: Dpto de Psicología Básica.

Comisión Económica para America Latina y el Caribe. (Agosto de 2020). *La educación en tiempos de la pandemia de Covid-19*. Obtenido de Comisión Económica para America Latina y el Caribe: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>

Gonzales, B. (16 de Abril de 2020). *¿Cuales son las consecuencias de un confinamiento prolongado para la salud mental?* Obtenido de Universitat Oberta de Catalunya: <https://www.uoc.edu/portal/es/news/actualitat/2020/194-salud-mental-covid19.html>

Ledesma, M. (2014). *Análisis de la teoría de Vygotsky para la reconstrucción de la inteligencia social*. Cuenca: Editorial Universitaria Católica.

Ministerio de Salud y Protección Social. (1 de Abril de 2020). *Reporte de contagios por COVID-19*. Obtenido de Ministerio de Salud y Protección Social.

Moreira, C., & Delgadillo, B. (2015). La virtualidad en los procesos educativos: reflexiones teóricas sobre su implementación. *Tecnología en marcha*, 121-129.

Organización Mundial de la Salud. (7 de Octubre de 2020). *Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19): orientaciones para el público*. Obtenido de Organización mundial de la salud: <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public>

Organización Mundial de la Salud. (12 de Octubre de 2020). *Información básica sobre la COVID-19*. Obtenido de Organización mundial de la salud: <https://www.who.int/es/news-room/q-a-detail/coronavirus-disease-covid-19>

Real Academia Española. (12 de Septiembre de 2014). *Diccionario de la lengua española*. Obtenido de Diccionario de la lengua española.

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Zaar, M., & Garcia, M.-B. (2020). El Covid-19 en España y sus primeras consecuencias. *Revista brasilera de geografia económica* .